

## EL TESORO DEL GALEÓN SAN JOSÉ

MARCO L. ROYO ORTÍN

luisroyo3@yahoo.es



El galeón San José en la Batalla de Barú (8 de junio 1708)

Uno de los tesoros que reposan aún en el fondo del mar es el que llevaba en sus bodegas el galeón español San José cuando en la tarde del 7 de junio de 1708 fue hundido, en la llamada Batalla de Barú, por los cañones de la escuadra inglesa del comodoro Litleton, en el contexto de la Guerra de Sucesión española.

El San José y su gemelo el San Joaquín fueron dos hermosos galeones de 1200 toneladas y 64 cañones construidos en Usurbil (Guipúzcoa) en 1698. Destinados a formar parte de la Flota de Tierra Firme. En mayo de 1708, después de un largo periodo de inactividad debido a la guerra, se forma una escuadra de once mercantes que traerá las riquezas de las colonias a España. El San José es la “*nave capitana*” de la flota y el San Joaquín es la “*nave almiranta*” formando su escolta junto con otros barcos de menor porte. Bajo el mando del conde de Casa Alegre, desde Portobelo ponen rumbo a Cartagena de Indias para luego, desde La Habana, emprender la travesía del Atlántico.

La escuadra inglesa, con base en Jamaica, les sale al paso y en la isla del Rosario, a unas veinte leguas de Cartagena, se inicia el combate. Compuesta de tres navíos de línea –barcos ya con una tecnología superior a los galeones– después de un intenso cañoneo intentan el abordaje buscando el botín. Cercana la noche, el San José estalla, salvándose solo once personas de las seiscientas que iban a bordo.

Es muy difícil establecer el montante de lo que llevaba el galeón en sus bodegas pero se habla de entre siete a once millones de piezas de oro y plata, valorados en 105 millones de reales de la época (unos 2.000 millones de dólares).



FELIPE V. Ocho escudos. Méjico. 1702

En cuanto a las acuñaciones áureas, a principios del siglo XVIII, son las cecas de Lima y Méjico las que se ocupan de su producción. De este taller, la pieza que incluimos es de presentación, o de Tipo Real, para poder apreciar bien su tipología: escudo grande en anverso y cruz patada dentro de cuatro lóbulos, con las leyendas PHILIPPVS. V. DEI. G(RATIA). REX. HISPANIARVM. ET. INDIARVM. Inclufan la marca de ceca, la inicial

del ensayador y la fecha de acuñación. La amonedación normal era del tradicional tipo macuquino, mucho menos cuidada.



FELIPE V. Ocho escudos. Lima 1713

Lima continua con el tipo “perulero” es decir cruz patada cantonada de castillos y leones y dos columnas, lo mismo en oro que en plata.

Los reales de a ocho, los prestigiados “*pesos*”, salían también, como en épocas anteriores, en buena parte de la ceca de Potosí, aunque su producción había disminuido considerablemente debido a las dificultades paulatinas para la obtención de mineral en las minas potosinas.



FELIPE V. Real de a Ocho. Potosí. 1702

Se incluyen tres piezas del taller de Potosí. La primera es de Tipo Real, sólo producidas como presentación; la segunda es la habitual macuquina, de muy poco cuidada factura, y la tercera es de un curioso tipo que se realizó, en forma de corazón, por esta época.



FELIPE V. Real de a Ocho. Potosí. 1706



FELIPE V. Real de a Ocho. Potosí. 1704